

La actualidad americana tiene un nombre: Reagan

Por Guillermo Martínez Márquez

Ronald Reagan es el nombre propio de la actualidad norteamericana. Detroit ha vivido el desbordado y contagioso optimismo de una convención partidaria aparentemente destinada a cambiar el rumbo futuro de Estados Unidos: de la increíble demagogia "liberaloide" de los últimos años, a la responsabilidad lógica en una gran potencia mundial.

Advierten los medios informativos de Estados Unidos la unidad y el entusiasmo de la asamblea nominativa republicana, subrayan los resultados concluyentes de los sondeos de opinión y concluyen —casi sin excepciones— anticipando las probabildades victoriosas del ex gobernador de California en las elecciones de noviembre próximo.

Si los republicanos parecen felices y confiados —informa Morton Kondracks en la revista semanal de "The New York Times"— la verdad es que encuentran buenas razones en la ventaja de Reagan sobre Carter en todas las pruebas de popularidad realizadas en pasadas semanas.

"Ronald Reagan está listo para aceptar la nominación presidencial de los Republicanos —anticipó el semanario "U'S News and World Report"—, en vísperas de la reunión de Detroit—, como un mandato para conducir la nación sobre un curso conservador que él compruebe apropiado para restaurar la prosperidad en casa y el respeto exterior". (Para Reagan —según el semanario—, lo importante no es la reacción soviética: "nosotros queremos ser respetados").

La revista "Newsweek" —de indiscutible inclinación "liberal"— dedica una veintena de páginas de su última edición a la asamblea republicana, y califica a Ronald Reagan como el candidato presidencial más conservador desde el año 1964".

Pero agrega, que tiene capacidad para "un compromiso pragmático".

En la revista "Time" —distribuida días antes de terminar la reunión de los Republicanos en Detroit—, aparece una anécdota reciente, sobre el último viaje de Carter a su nativo Plains y en cierta medida señala el desplome de la imagen del Presidente en la mente popular. Cuenta el semanario, que, al pasear por las calles de su pueblito natal, una niña se acercó al Presidente, y le advirtió que lo veía muy cambiado. Rápido, Carter indagó: "¿bien, o mal?". ¡Y la niña guardó discreto silencio!

Pero en su reportaje sobre la actualidad política, "Time" pone cierto énfasis en advertir que, a pesar de la aparente unidad republicana, entre los dirigentes de la agrupación existen notables diferencias, por ejemplo, en lo referente a la reforma consti-

—Favor pase a la página 19.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.
Hoy es jueves 24 de julio, día 206 de 1980. Quedan 160 días en el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1704—Los británicos capturan Gibraltar durante la guerra de sucesión española.

1783—Nace en Caracas el Libertador Simón Bolívar.

1799—Napoleón Bonaparte derrotó a los turcos en Aboukir, Egipto.

1823—Batalla naval de Mara-

caibo que afianza la independencia de Venezuela.

1847—La Convención de Gramido pone fin a la guerra civil en Portugal.

1922—El Consejo de la Liga de las Naciones aprueba el mandato para palestina y Egipto.

1931—Estalla un movimiento contra la dictadura chilena y es derrocado el General Carlos Ibáñez.

1942—Los bombarderos británicos devastan las ciudades alemanas de Francfort y Man-

—Favor pase a la página 19.

ASI VA EL MUNDO...

Irán y Afganistán

Washington. Se suponía que la conferencia cumbre en Venecia tratará acerca de la economía, pero resultó ser más por casualidad que por ninguna otra razón que los aliados de Occidente se reunieron para desarrollar un nuevo método de cooperación mutua en lo que a la política exterior se refiere.

Ya existe hoy, en Europa, un cuerpo definido de política exterior que en dos aspectos importantes es completamente diferente a la política que la administración de Carter en Washington perseguía.

Antes de la reunión de Venecia, la administración de Carter estaba tratando de rescatar a los rehenes en Irán y forzar una retirada soviética de Afganistán a través de presión económica y cultural y coerción militar.

Desde la reunión de Venecia, se ha descartado el aplicar presión para lograr estas dos metas, ya que los aliados de la Europa Occidental no estaban de acuerdo con el método coercitivo, pues no pensaban daría resultado en ninguno de los dos casos.

Por consiguiente, al gobierno de Washington no le ha quedado otro remedio que seguir los pasos de sus aliados europeos y asumir una nueva actitud ante los problemas de Irán y Afganistán.

El doble objetivo, por supuesto, todavía es el mismo: tratar de rescatar a los rehenes y liberar a Afganistán de la ocupación militar soviética. Pero los métodos que han de utilizarse para lograr cada una de estas metas, son distintos.

Con respecto a Irán, la táctica es mantenerse al tanto mientras el proceso político del país cambia la situación interna de Irán en miras que una transformación en la balanza del poder resulte en la liberación de los rehenes. Nadie espera que dicho objetivo se logre de la noche a la mañana. Pero la teoría es que mientras menos atención se le preste y menos presión se le imponga a Irán, el fin del cautiverio de los rehenes será más factible.

Con respecto a la ocupación soviética de Afganistán, la política ha de ser una de nego-

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

PARA MEDITAR EN ESTOS DIAS

He dicho muchas veces que toda la desgracia de los hombres proviene de no saberse estar quietos en su casa. (BLAS PASCAL).

—oOo—

Baños en la sangre de Cristo crucificado, y comenzad una nueva vida con la esperanza de que vuestras culpas se consumirán en la sangre y en el fuego del amor. (SANTA CATALINA DE SIENA).

—oOo—

El rico se expone siempre menos a los peligros que el pobre, y cuanto más suave es su vida tanto más apego le tiene; jamás de un

—Favor pase a la página 21.

DEL MOMENTO

"Sólo quiero ser feliz"

Por Antonlo Armando Rivera

Jamás podré olvidar el momento cuando un niño se me acercó para decirme: "Señor, yo sólo quiero ser feliz".

En esas cinco palabras se encerraba algo significativo, aunque doloroso y triste.

Era la queja más sensible, humana y sin raquitismos emocionales oída hasta ahora, que brotaba del espíritu tierno de aquel pequeñuelo, como simbolizando el sentir de toda la infancia salvadoreña.

El derecho a la felicidad, traducido en pan, techo, alegría y seguridad. El derecho a poder salir a la calle, al campo, a la escuela, sin sobresalto ni temor como sucede en los actuales momentos.

Yo analizo ese "quiero ser feliz" como vivencia convertida en liberación del sentimiento que hoy, mañana o más tarde, el hogar quede huérfano de padres, hermanos o familiares. Porque debemos ser claros: esta sangría asesina y feroz del país, está dejando a centenares de niños inocentes en la orfandad.

—Favor pase a la página 22.

Por Joseph C. Harsch

ciaciones a largo plazo basadas en la premisa que una retirada soviética gradual es posible. Esto no implica, por supuesto, una liberación total de Afganistán. Es más, es muy probable que el gobierno títere de Kabul sea respaldado y mantenido indefinidamente por los soviéticos.

Pero puede ser que a través de negociaciones informales los soviéticos se conformen con controlar la capital y las carreteras, y decidan cederles el campo y las montañas a las tribus afganas. Esto significaría una reducción gradual de las tropas soviéticas, lo cual culminaría en una retirada total en un futuro lejano.

Cabe señalar una vez más que estas medidas no se desprenden de la política carteriana. Es una política de alianza impuesta por los miembros europeos de una alianza. En este caso, los aliados europeos de los Estados Unidos han dictado la política en lo que a estas dos áreas del mundo se refiere. Y a Washington no le ha quedado más remedio que aceptarla con resignación.

EN MARCHA

Eutanasia y sobrevida

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES. La Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe de la Iglesia Católica ha difundido un documento llamado a obtener profundas repercusiones morales acerca de la eutanasia. Publicado simultáneamente en Roma y en las diversas capitales donde la Iglesia está presente, el documento encara la doctrina tradicional de la Iglesia sobre la vida y la muerte con motivo de los avances técnicos en la materia. De este modo, más allá de su demanda específica de adhesión a setecientos millones de católicos a lo largo y a lo ancho del mundo, Roma se ofrece a todos los hombres de buena voluntad como una consejera espiritual, psicológica y moral en tiempos de cambio y desconcierto.

El desconcierto proviene, en parte, del hecho de que el hombre contemporáneo ha ampliado sus poderes técnicos a un grado tal que le es posible controlar fenómenos ligados con la creación y la prolongación de la vida que antes estaban reservados a la misteriosa voluntad de la Naturaleza. Con ello, el hombre es más y no menos libre que antes, pero no ha desarrollado por eso nuevos poderes morales que le enseñen, con mayor rigor que antes, cómo usar su nueva libertad. Somos capaces, ahora, de formar vida extruterina, de detener con métodos sofisticados el embarazo, de prevenir la concepción, de determinar el sexo de los niños y de aliviar el dolor de los moribundos o prolongar, a la inversa, su existencia por tiempo indeterminado. No hemos apoderado de las fuentes de la vida. La Iglesia se alarma y actualiza sus consejos de prudencia porque teme que el nuevo hombre técnico no sea, en lo moral, sino ese mismo hombre viejo al cual, antes, la impotencia técnica servía de freno a sus pasiones; un freno que ha dejado de operar.

El documento, que cuenta con la explícita aprobación de Juan Pablo II, comienza por reafirmar el principio que guía esta materia: el profundo respeto por las leyes naturales en todo aquello que concierne al misterio de la vida y la muerte. El hecho de que ahora "podamos" más gracias a nuestras técnicas no implica que "debamos" menos, que estemos menos obligados que antes a respetar las reglas de la Creación. Entre ellas, y entrando en el tema de la eu-tanasia-eu: "buena": Thanatos: dios griego de la muerte; "buena o dulce muerte"—la Iglesia repite aquí su condena. No es moralmente lícito abreviar la vida de una persona para evitarle sufrimientos. Pero la revolución técnica contemporánea ha abierto otro campo de interés en la materia. No ya la posibilidad de abreviar la vida cuando ésta se hace dolorosa, desesperanzada, insoportable, sino la posibilidad de prolongarla de una manera prácticamente indefinida mucho más allá de sus manifestaciones

—Favor pase a la página 15.

REVISANDO LA HISTORIA

El asesinato del Ing. Eugenio Oyarzum Rascón en 1863

Por Manuel J. Aguilar Trujillo

Centro América ha sido pródiga en sucesos sangrientos de toda índole, los cuales se vienen sucediendo desde los mismos albores de la Independencia Patria hasta nuestros días.

La historia nos da la razón y las noticias con que a diario se desayuna el centroamericano en estos tiempos, confirman y con creces, lo de "hasta nuestros días".

Cuando los Próceres reunidos en el salón del Palacio Nacional de Guatemala aquel memorable 15 de septiembre de 1821, firmaron el glorioso documento del Acta de la Independencia de Centro América, jamás pudieron adivinar que unos pocos meses después, y con posterioridad al Acta de la Unión de las Provincias de Centro América al Imperio mexicano, el 5 de enero de 1822 y luego de haber recuperado su soberanía por causa de los desórdenes provocados por la destitución del emperador don José de Iturbide, habrían de ver disgregada la Patria Grande, convertida esta en cinco parcelas, en virtud de la Constitución de 1824, del 22 de noviembre, la cual, al cambiar el status de Provincia a Estado, siembra la semilla del separatismo que tantos y tantos males han traído a la antigua Capitanía General de Guatemala y a la naciente República de Centro América.

Esa semilla del separatismo que se sembró, al convertir a Centro América, de república unitaria a república federal, dio sus sangrientos frutos, regando los campos de la patria con torrentes de sangre, tanto de uno como de otro bando.

Todo un tratado sobre muerte y destrucción se podría escribir sobre el tema en Centro América, sin embargo, en este corto artículo, nos referimos al asesinato de una promesa para El Salvador, el ingeniero, graduado en Francia, don Eugenio Oyarzum Rascón, vástago de una familia colonial salvadoreña, radicada en Sonsonate, y que al caer su valiosa vida, segada por las balas asesinas y ciegas del odio partidista, trunca la expansión de un apellido que queda roto, ya que él era el único varón de la familia, dejando a sus hermanas mujeres la continuación de la estirpe.

Corría el año de 1834, en la historia de El Salvador, se hace mención del padre del ingeniero Oyarzum, don Juan Antonio, del mismo apellido, el cual es expulsado del país por orden del Senador Presidente Federal, General don José Gregorio Salazar, en compañía del ex jefe de Estado don Joaquín de San Martín, don Juan Córdoba, don Ildelfonso Castillo, don Gerónimo Paiz, don Juan Lacayo, Presbítero Pablo Sagastume, don José Eufasio Guzmán, Presbítero Dionisio Bahamonde, don Tomás Alfaro, don José María Peña, don Alejo Molina, los señores Pío y Gabriel Revelo, don Nicolás Burgos, don Miguel Joya, don José María Lazo, don José María González, Francisco Malespin, don José María Estévez.

Ya por los años de 1851, a 1853, aparece don Eugenio convertido en ingeniero. En su calidad de diputado, pide se instruya causa en contra del Presidente don Doroteo Vasconcelos, del Senador Presidente licenciado Francisco Dueñas y de su Ministro José Jiménez, por las arbitrariedades con que ese gobierno ha envuelto a la

—Favor pase a la página 22.